



UNISCI Discussion Papers

RESERVAS Y TRANSPORTE DE PETRÓLEO EN EL MAR CASPIO: EL OLEODUCTO BAKÚ-TBILISI-CEYHAN

AUTOR ¹ :	JAVIER MORALES ² UNISCI
FECHA:	Octubre 2004

Introducción

El proyecto de oleoducto Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC) está llegando a su fin; a comienzos del próximo año tiene prevista su entrada en servicio. La construcción del BTC estuvo envuelta en una controversia frente a otras rutas alternativas, consideradas más eficientes por las empresas participantes. No obstante, los intereses de los países por los que discurre el oleoducto — Turquía, Georgia y Azerbaiyán— y sobre todo el apoyo de EE.UU., han sido determinantes para la decisión final en favor de esta ruta de transporte.

En el presente artículo, pretendemos poner de relieve las ventajas e inconvenientes de este proyecto, así como su influencia en las relaciones regionales, enmarcándolas en el problema más amplio de los recursos petrolíferos en el mar Caspio. Comenzaremos estudiando la dificultad de determinar las reservas existentes, para tratar después los principales proyectos de nuevos oleoductos que se han considerado, así como las justificaciones —tanto económicas como geopolíticas— de cada uno de ellos. Finalmente, nos centraremos en el oleoducto BTC, analizando su impacto político, social y medioambiental.

1. Las reservas energéticas del Caspio como instrumento político

Los diversos proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos desde el mar Caspio hacia los mercados internacionales se han fundamentado en cuatro premisas:

- que existen en la zona importantes yacimientos de petróleo y gas natural, aún teniendo en cuenta solamente las reservas probadas;
- que, al ser el Caspio un mar cerrado, el transporte de los recursos energéticos extraídos en él debe hacerse necesariamente por vía terrestre;

¹ Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI.

² Javier Morales Hernández es investigador de UNISCI y becario FPU en el Departamento de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente prepara su tesis doctoral *La política de seguridad de la Federación Rusa, 1998-2004*.



- que la red de oleoductos y gasoductos construida en la época soviética —la cual discurre en dirección noroeste, hacia Rusia y el mar Negro— es inadecuada en las actuales circunstancias;
- que las reservas del Caspio son lo suficientemente grandes, y su explotación lo suficientemente factible, como para justificar los costes ocasionados por la construcción y mantenimiento de nuevas rutas de transporte.

Las dos primeras valoraciones se ajustan a una realidad objetiva; sin embargo, las dos últimas constituyen valoraciones subjetivas, que merecen una atención más detenida por nuestra parte.

Aunque las reservas de gas natural en el Caspio son comparables a las de petróleo, o incluso mayores, las compañías extranjeras han mostrado hasta ahora mayor interés en la explotación de los yacimientos de crudo;³ por esta razón, en el presente artículo nos centraremos en esta última fuente de energía.

1.1. La cuestión de las reservas petrolíferas y su explotación

Las mayores reservas de petróleo de la región se encuentran en Kazajstán y Azerbaiyán. En suelo kazajo, destacan los yacimientos de Tengiz, Karachaganak y Kashagan; mientras que frente a las costas azeríes se localizan los de Azeri, Chirag y Gunashli —conocidos colectivamente como ACG—, en el fondo marino del Caspio.

Ante todo, debemos señalar que la cuantía de las reservas, incluso las probadas, varía notablemente según las fuentes (fig. 1). En primer lugar, tenemos los datos ofrecidos por el Departamento de Energía estadounidense —que proceden, según este organismo, de distintas valoraciones externas—, en forma de un amplio intervalo entre una estimación mínima y otra máxima. Si consultamos otras cifras, como las de la compañía BP, advertimos que —salvo en el caso de Uzbekistán— se aproximan bastante más al límite inferior que al superior de las ofrecidas por EE.UU.

Por otra parte, las reservas aún no probadas suponen según la Administración norteamericana unas cantidades exorbitantes, que de ser ciertas colocarían a Kazajstán por delante de los Emiratos Árabes Unidos y en un lugar cercano al de Irak; en cuanto a Azerbaiyán y Turkmenistán, superarían con creces al propio EE.UU.⁴ Tales estimaciones permitieron al vicesecretario de Estado Strobe Talbott declarar en 1997 que el total de las reservas petrolíferas en el Caspio alcanzaba los 200.000 millones de barriles, más que ninguna otra región del mundo a excepción de Oriente Medio.⁵

³ Energy Information Administration (EIA), U.S. Department of Energy: “Caspian Sea Region”, *EIA Country Analysis Briefs* (August 2003), p. 4, en <http://www.eia.doe.gov>.

⁴ Los EAU tenían unas reservas probadas de 97.800 millones de barriles a finales de 2003, e Irak de 115.000. EE.UU., por su parte, contaba con 30.700 millones de barriles. BP (2004): “Oil”, en *BP Statistical Review of World Energy 2004*, p. 4, en <http://www.bp.com>.

⁵ La región de Oriente Medio poseía a finales de 2003 unas reservas probadas de 726.600 millones de barriles. *Ibid.* Las declaraciones de Talbott las recoge Dilip Hiro en “Why is the US Inflating Caspian Oil Reserves?”, *Middle East International*, n.º 558, 12 de septiembre de 1997, p. 18, citado en Dekmejian, R. Hrair y Simonian, Hovann H. (2001): *Troubled Waters: The Geopolitics of the Caspian Region*. Londres, I. B. Tauris, p. 30.



Fig. 1. Reservas de petróleo en el mar Caspio según BP y el Departamento de Energía de EE.UU. (millones de barriles).

País	BP ⁶ (2003)	Departamento de Energía EE.UU. ⁷ (2003)		
	Reservas probadas	Reservas probadas	Reservas posibles	Total reservas posibles (probadas + posibles)
Kazajstán	9.000	9.000-17.600	92.000	101.000-109.600
Azerbaiyán	7.000	5.000-12.500	32.000	39.000-44.500
Turkmenistán	500	500-1.700	38.000	38.500-39.700
Uzbekistán	600	300-600	2.000	2.300-2.600
Rusia*		300	7.000	7.300
Irán*		100	15.000	15.100
Total Caspio		17.200-32.800	186.000	203.200-218.800

* Sólo las áreas cercanas al mar Caspio.

La mayoría de los expertos —como De Quinto y Del Lledó, Dekmejian y Simonian, Djalili y Kellner, Jaffe y Manning, Peimani o Roberts ⁸— están de acuerdo en que las reservas reales son notablemente inferiores a los datos de la Administración estadounidense. Diversos estudios publicados con posterioridad a las declaraciones de Talbott han situado las reservas totales del Caspio entre los 25.000 y los 100.000 millones de barriles.⁹

⁶ BP Statistical Review of World Energy 2004, op. cit., p. 4. Los datos están referidos al final de 2003.

⁷ Energy Information Administration (EIA), U.S. Department of Energy: “Caspian Sea Region: Key Oil and Gas Statistics” (August 2003), en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/caspstats.html>.

⁸ De Quinto, Javier y Del Lledó Marín, María (1999): *Aspectos económicos y logísticos relativos a los hidrocarburos del mar Caspio*. UNISCI Papers, n.º 14. Madrid, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI), p. 21; De Quinto, Javier (2000): “Economic and Political Aspects of Hydrocarbons in the Caspian Sea Region”, en Marquina, Antonio y Brauch, Hans Günter (eds.): *Political Stability and Energy Cooperation in the Mediterranean*. Madrid / Mosbach, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI) / AFES-PRESS, p. 208; Djalili, Mohammad-Reza y Kellner, Thierry (2003): “El Caspio: corazón de la nueva geopolítica”, en *La nueva Asia Central: realidades y desafíos*. Barcelona, Bellaterra, pp. 219-221; Roberts, John: “Energy Reserves, Pipeline Routes and the Legal Regime in the Caspian Sea”, en Chufrin, Gennady (2001): *The Security of the Caspian Sea Region*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI, pp. 34-35; Jaffe, Amy: “U.S. Policy Towards the Caspian Region: Can the Wish-List Be Realized?”, en Chufrin, Gennady (2001): *The Security of the Caspian Sea Region*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI, p. 140; Jaffe, Amy Myers y Manning, Robert A.: “The Myth of the Caspian ‘Great Game’: The Real geopolitics of Energy”, *Survival*, vol. 40, n.º 4 (Winter 1998-1999), p. 114; Dekmejian y Simonian, op. cit., p. 30; Peimani, Hooman (2001): *The Caspian Pipeline Dilemma: Political Games and Economic Losses*. Westport, Praeger, p. 10.

⁹ Djalili y Kellner citan datos del International Institute for Strategic Studies (IISS), según los cuales las reservas totales —incluyendo las no probadas— se situarían entre los 25.000 y los 35.000 millones de barriles. Véase IISS (1998): *Strategic Survey 1997-1998*, Oxford, Oxford University Press / IISS, p. 23, citado en Djalili y Kellner, op. cit., p. 220. De Quinto menciona las estimaciones del economista Robert Priddle, de la Agencia Internacional de la Energía (IEA), y de Monument Oil, que en 1999 cifraban las reservas posibles en, respectivamente, 15.000-40.000 y 20.000-35.000 millones de barriles. Véase De Quinto, op. cit., p. 208. Según el estudio realizado por la



Los motivos de estas discrepancias son tanto económicos como políticos. Los países productores de la región —entre los que destacan, como hemos visto, Kazajstán y Azerbaiyán— consideran sus recursos petrolíferos como el principal motor para el desarrollo de sus economías, aspirando a convertirse en el equivalente de las *petromonarquías* de la península Arábiga. Sin embargo, para lograrlo necesitan atraer a las compañías extranjeras, ya que por sí solas no cuentan con la tecnología necesaria para la explotación de sus yacimientos. Por esta razón, han tenido interés en difundir unas estimaciones lo más altas posibles de sus reservas, de forma que las empresas petroleras de otros países consideren que pueden rentabilizar sus inversiones en el Caspio. Además, como señala De Quinto, las elites gobernantes en el Caspio tratan de incrementar la confianza de la población en la progresiva mejora de su situación económica, con el fin de mantener la estabilidad interna y evitar protestas sociales.¹⁰

Así, desde la pasada década se han constituido consorcios para la explotación de las reservas petrolíferas en el Caspio, formados por multinacionales extranjeras junto con la compañía petrolera nacional del país productor. El caso más significativo en cuanto al petróleo fue el llamado “contrato del siglo” —término que reflejaba las elevadas expectativas que existían en un primer momento en cuanto a la importancia de los yacimientos—, firmado en 1994, que dio lugar a la Azerbaijan International Oil Company (AIOC) para la extracción de crudo en los yacimientos azeríes de ACG.¹¹

Vemos así que las expectativas de las compañías presentes en el Caspio se basan en gran medida en previsiones de un rápido crecimiento de la producción debido a la explotación de nuevas reservas. Según el Departamento de Energía de EE.UU., entre 2002 y 2010 se duplicaría la extracción de crudo (fig. 2). No obstante, hay que señalar que independientemente del tamaño de los yacimientos no explorados, la explotación de los mismos presenta otras dificultades de carácter técnico: gran parte de las reservas se encuentran bajo el fondo marino del Caspio, con lo que la construcción de plataformas petrolíferas *offshore* eleva sustancialmente los costes.¹² A esto se añade la escasez de equipamiento adecuado para las perforaciones, por la dificultad de transportarlo hasta el Caspio: la construcción de un pozo petrolífero puede tardar así hasta dos años, frente a dos o tres meses en otras partes del mundo.¹³

consultora escocesa Wood McKenzie, el Caspio tendría 26.010 millones de barriles de reservas probadas y 58.000-64.000 de reservas posibles. Datos proporcionados por Wood McKenzie a Dekmejian y Simonian, *op. cit.*, p. 32. Finalmente, Jaffe cita estimaciones de geólogos que amplían las reservas totales posibles hasta 140.000 millones de barriles, pero la propia autora valora muy escépticamente este dato, por su carácter especulativo. Véase Jaffe, *op. cit.*, p. 140.

¹⁰ De Quinto, *op. cit.*, pp. 219-220.

¹¹ En la fig. 3, más adelante, detallaremos la composición de AIOC.

¹² Dekmejian y Simonian, *op. cit.*, p. 33; Djalili y Kellner, *op. cit.*, p. 220.

¹³ Jaffe, *op. cit.*, p. 141.



Fig. 2. Producción de petróleo en el mar Caspio según el Departamento de Energía de EE.UU. (miles de barriles / día).¹⁴

País	1992	2002	2010 (est.)
Kazajistán	530	939	1.617-2.400
Azerbaiyán	222	318	789-1.140
Turkmenistán	110	184	374-964
Uzbekistán	66	152	205-240
Rusia*	n.a.	n.a.	150
Irán*	n.a.	n.a.	n.a.
Total Caspio	928	1.593	3.135-4.894

* Sólo las áreas cercanas al mar Caspio.

n.a. = no disponible

Estas esperanzas de nuevos yacimientos petrolíferos no se han hecho realidad: salvo el de Kashagan en Kazajistán, descubierto en 2000, varias otras zonas donde se han realizado exploraciones —como Karabaj, Dan Ulduzu, Ashrafi, Yalama y Kurdashi, en Azerbaiyán, o Aktyubinsk en territorio kazajo— han dado un resultado negativo. La exploración del yacimiento azerí de Shah Deniz dio como resultado, en lugar de petróleo, el descubrimiento de grandes reservas de gas natural.¹⁵ Esto hace pensar que la región puede tener mayor futuro como productora de gas que de petróleo, en contra de las opiniones iniciales.¹⁶

1.2. La cuestión de los oleoductos

Los intereses ya mencionados de Azerbaiyán, Kazajistán y Turkmenistán, apoyados por EE.UU., trajeron como consecuencia la elaboración de diversos proyectos para la construcción de nuevos oleoductos, de forma que estos países puedan exportar su petróleo a los mercados internacionales sin depender de la red heredada de la URSS, que atraviesa territorio de Rusia. Los principales trazados propuestos fueron los siguientes:¹⁷

- Northern Route Export Pipeline (NREP): desde Bakú hasta el puerto ruso de Novorossiysk, en el mar Negro, actualizando la ruta existente en la época soviética. Construido y en funcionamiento.
- Western Route Export Pipeline (WREP): desde Bakú hasta Supsa, en la costa de Georgia. Construido y en funcionamiento.

¹⁴ EIA: “Caspian Sea Region: Key Oil and Gas Statistics”, *op. cit.*

¹⁵ Dekmejian y Simonian, *op. cit.*, p. 31.

¹⁶ Djalili, y Kellner, *op. cit.*, p. 222.

¹⁷ De Quinto y Del Lledó, *op. cit.*, pp. 59-61; EIA: “Caspian Sea Region”, *op. cit.*, pp. 4-7.



- Bakú-Tbilisi-Ceyhan (BTC) Pipeline: desde los yacimientos azeríes *offshore* hasta la costa turca en el Mediterráneo, pasando por Georgia. En construcción; prevista su apertura en 2005.
- Caspian Pipeline Consortium (CPC) Pipeline: desde los campos petrolíferos de Kazajstán hasta Novorossiysk. Construido y en funcionamiento.
- Trans-Caspian Pipeline (TCP): desde Kazajstán o Turkmenistán, atravesando el fondo del Caspio, hasta Azerbaiyán, donde enlazaría con otro oleoducto.
- China National Petroleum Corporation (CNPC) Pipeline: desde la costa de Kazajstán en el mar Caspio hasta China.
- Central Asia Oil Pipeline (CAOP): desde Turkmenistán hasta la costa pakistaní, atravesando Afganistán.
- Southern Pipeline: desde el Caspio hasta el Golfo Pérsico, atravesando Irán.

Las rutas Bakú-Novorossiysk (NREP) y Bakú-Supsa (WREP) comenzaron a funcionar a principios de los noventa, para transportar en una primera fase el crudo obtenido en los yacimientos de Azerbaiyán por el consorcio AIOC: de ahí su denominación de *early oil pipelines*. Para una segunda fase, en la que se esperaba aumentar sustancialmente la producción, se debatió si ampliar la WREP o construir un nuevo oleoducto hasta Turquía. Finalmente se decidió la segunda opción como *main oil pipeline*, que se convertiría en el proyecto BTC.

La elección del BTC muestra cómo los criterios políticos han sido tan importantes como los económicos en las decisiones sobre las nuevas rutas de transporte energético. Al no producirse el previsto crecimiento de la producción, parecía poco rentable construir un oleoducto de una longitud de 1.700 km., y con dificultades añadidas por el relieve del terreno. No obstante, el decidido apoyo de la Administración de EE.UU. contribuyó de manera notable a su realización, pese a las reticencias de las empresas participantes.

Otro ejemplo lo encontramos en Afganistán, donde la compañía estadounidense Unocal inició negociaciones con el régimen de los talibanes para la construcción del CAOP, hasta que los vínculos de dicho régimen con Osama bin Laden y el ataque con misiles ordenado por Clinton en 1998 contra las bases de Al Qaeda paralizaron el proyecto.¹⁸ La inestabilidad actual en el país no hace prever que se retome el proyecto próximamente.

Pero es en el caso de la “ruta sur” donde queda de relieve más claramente la dependencia del comercio energético respecto de las relaciones políticas. Para muchos analistas, un oleoducto desde el Caspio hasta el Golfo Pérsico —donde ya existe la infraestructura suficiente para el transporte de crudo a otros mercados— sería la solución óptima desde el punto de vista económico, más eficiente que el BTC; y preferida por empresas como BP o Exxon Mobil. Sin embargo, esta ruta contaría con el veto de Washington, ya que para EE.UU. es un interés estratégico fundamental evitar que Irán se beneficie de la explotación de los recursos del Caspio, como sucedería de construirse un oleoducto atravesando su territorio. En

¹⁸ Sobre ello, véase por ejemplo Rashid, Ahmed (2002): *Los talibán: el Islam, el petróleo y el nuevo “Gran Juego” en Asia Central*. Barcelona, Península, pp. 275-342.



consecuencia, el comercio con este país fue prohibido por diversas órdenes ejecutivas aprobadas por Clinton en 1995 y 1997, así como por la *Iran-Libya Sanctions Act* de 1996.¹⁹

2. Ventajas e inconvenientes de la construcción del oleoducto BTC

El BTC, ya casi finalizado, transportará el crudo extraído en los yacimientos de ACG, en Azerbaiyán, hasta el puerto turco de Ceyhan, en el Mediterráneo. El oleoducto está siendo construido por un consorcio internacional liderado por la compañía británico-estadounidense BP Amoco —como accionista mayoritario y líder del proyecto—, la compañía estatal azerí State Oil Company of Azerbaijan (SOCAR), la turca TPAO, la noruega Statoil, las estadounidenses Unocal, Amerada Hess y Conoco Phillips, las japonesas Itochu e INPEX, la italiana Eni y la francesa Total Fina Elf. Como vemos, se trata de prácticamente las mismas empresas integradas en la AIOC (fig. 3):

¹⁹ Djalili y Kellner, *op. cit.*, pp. 219, 231-232; Peimani, *op. cit.*, pp. 10-11; Sagers, Matthew: “The Oil Industry in the Southern-Tier Former Soviet Republics”, *Post-Soviet Geography*, vol. 35, n.º 5 (May 1994), p. 268n, citado en Dekmejian y Simonian, *op. cit.*, p. 29.



Fig. 3. Empresas participantes en la AIOC (explotación del ACG) y en el proyecto BTC.

Azerbaijan International Operating Company (AIOC) ²⁰		Baku-Tbilisi-Ceyhan Pipeline Company (BTC Co.) ²¹	
Compañía	%	Compañía	%
BP Amoco	34,1	BP Amoco	30,1
Unocal	10,3	SOCAR	25
INPEX ²²	10	Unocal	8,9
SOCAR	10	Statoil	8,71
Statoil	8,6	TPAO	6,53
Exxon	8	Eni ²³	5
TPAO	6,7	Total Fina Elf	5
Pennzoil	5,6	Itochu	3,4
Itochu	3,9	INPEX	2,5
Delta Hess ²⁴	2,7	Conoco Phillips	2,5
		Amerada Hess ²⁵	2,36

La justificación oficial de la elección de la ruta BTC como *main oil pipeline* frente a otras alternativas se encuentra en que, al finalizar en el Mediterráneo en lugar de en el mar Negro — como ocurre con los oleoductos Bakú-Novorossiysk y Bakú-Supsa—, se evita incrementar el tráfico de los ya de por sí congestionados estrechos turcos del Bósforo y de los Dardanelos.²⁶ Además, el puerto de Ceyhan está acondicionado para petroleros de gran tamaño (*Very Large Crude Carriers*, VLCC), los cuales no podrían atravesar dichos estrechos.

Sin embargo, no se menciona la cuestión de la rentabilidad: el BTC ha sido diseñado para transportar un millón de barriles diarios, pero la producción del ACG no ha alcanzado esa cifra ni parece probable que lo haga, a pesar de las optimistas proyecciones del Departamento de

²⁰ BP (2003): “The Caspian”, *BP Location Reports*, en <http://www.bp.com>.

²¹ “Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC) Pipeline” (2004), en <http://www.caspiandevlopmentandexport.com>.

²² La compañía rusa Lukoil se retiró de AIOC a finales de 2002, vendiendo su participación a la japonesa INPEX. Véase Blum, Douglas W. (2003): “Why Did Lukoil Really Pull Out of the Azeri-Chirag-Guneshli Oilfield?”. PONARS Policy Memo No. 286. Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), p. 1, en <http://www.csis.org/ruseura/ponars>.

²³ Antes Agip, según los datos de BP en 2003. BP: “The Caspian”, *op. cit.*

²⁴ Formada por la compañía saudí Delta Oil y la estadounidense Amerada Hess.

²⁵ Antes Delta Hess, al igual que en el AIOC, según los datos de BP en 2003. Véase también la nota anterior. BP: “The Caspian”, *op. cit.*

²⁶ “Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC) Pipeline”, *op. cit.*



Energía estadounidense.²⁷ A esto se añaden los elevados costes de la construcción del oleoducto, superiores a los 2.000 millones de dólares. Por esta razón, las esperanzas se han vuelto hacia el TCP: con el transporte de crudo kazajo hasta Bakú, donde conectaría con el BTC, podría aumentarse sensiblemente el volumen transportado.²⁸

Una motivación adicional para las compañías que no acababan de estar convencidas de lo acertado de su inversión, como la propia BP, fue el proyecto de gasoducto Bakú-Tbilisi-Erzurum (BTE), que discurrirá paralelamente al BTC durante la primera mitad del recorrido, hasta enlazar con la red turca, llevando el gas extraído en el yacimiento de Shah Deniz: Turquía ha presentado así sus adquisiciones de gas natural como compensación por su interés en la construcción del BTC.²⁹ La fusión de BP con la petrolera estadounidense Amoco en 1999 otorgó con toda probabilidad un mayor peso a las posiciones de la Administración de EE.UU., influyendo en la decisión final de optar por la ruta Bakú-Ceyhan.

Otro de los problemas lo constituye el mantenimiento de la seguridad frente a posibles ataques o actos terroristas. El establecimiento de asesores militares estadounidenses en Georgia tras el 11-S ha beneficiado al proyecto BCP, contribuyendo a garantizar la protección del oleoducto.³⁰ Tbilisi ha recibido además una importante ayuda militar de EE.UU. desde entonces: de 0,4 millones de dólares en 2001, pasó a 30,8 en 2002 y 8,2 en 2003.³¹ Turquía, país miembro de la OTAN, cuenta con unas importantes fuerzas armadas —más de medio millón de efectivos—, pero tiene la dificultad de vigilar el oleoducto a su paso por terreno muy montañoso.³²

El impacto medioambiental y social del proyecto es uno de sus elementos más controvertidos. Una plataforma internacional de asociaciones y ONG mantiene una campaña en contra del BTC, advirtiendo de los riesgos de contaminación en caso de rotura accidental o sabotaje, y denunciando los perjuicios ocasionados a las comunidades locales situadas en el trayecto.³³ A finales del pasado mes de julio, por ejemplo, el World Wildlife Fund (WWF) revelaba que la construcción se había adentrado dentro de un parque natural, pero BP decidió proseguir con la misma sin el necesario permiso del Ministerio de Medio Ambiente georgiano. Por otra parte, el Comité de Comercio e Industria del parlamento británico reclamaba en mayo

²⁷ La producción de Azerbaiyán a finales de 2003 era de 313.000 barriles diarios. *BP Statistical Review of World Energy 2004*, *op. cit.*, p. 6.

²⁸ Djalili, y Kellner, *op. cit.*, p. 246; Karagiannis, Emmanuel (2002): *Energy and Security in the Caucasus*. Londres, Routledge Curzon, pp. 30-31.

²⁹ Jaffe, *op. cit.*, p. 149.

³⁰ Djalili y Kellner, *op. cit.*, p. 247.

³¹ International Institute for Strategic Studies (IISS) (2003): *The Military Balance 2003-2004*. Oxford, Oxford University Press / IISS, p. 253.

³² Sin embargo, el presupuesto de defensa turco en 2003 fue de sólo 7.800 millones de dólares para unas fuerzas armadas de unos 515.000 efectivos; cifra inferior incluso a la de España, con 8.500 millones de dólares para 150.000 efectivos. Indiquemos, no obstante, que en Turquía existe un sistema de servicio militar obligatorio, que supone un coste menor que el de unas fuerzas profesionales como las españolas. En el caso turco, hay que sumar además 20,3 millones de dólares de ayuda militar estadounidense. *Ibid.* pp. 55, 58, 250.

³³ Véase Muttit, Greg y Marriott, James (2002): *Some Common Concerns: Imagining BP's Azerbaijan-Georgia-Turkey Pipelines System*. Londres, PLATFORM / The Corner House / Friends of the Earth International / Campaña per la Riforma della Banca Mondiale / CEE Bankwatch Network / The Kurdish Human Rights Project. BP, por su parte, sostiene que la anchura del oleoducto se está manteniendo al mínimo (28-32 m.), y que al estar enterrado a lo largo de todo su recorrido la superficie podrá seguir siendo utilizada para la agricultura o pastos del ganado. "Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC) Pipeline", *op. cit.*



de este año una investigación más detenida sobre las alegaciones de que el material utilizado para recubrir el oleoducto era defectuoso, lo que podría dar lugar a fugas de petróleo.³⁴

Conclusiones: implicaciones para la seguridad regional

Las relaciones regionales en el Caspio han evolucionado en los últimos años hasta configurar dos “bloques” rivales: uno apoyado por EE.UU., y formado por Turquía, Azerbaiyán, Georgia e Israel; y otro compuesto por Rusia, Irán, Armenia y, en menor medida, Grecia.³⁵

El país que ha defendido con mayor firmeza la opción por el oleoducto BTC —aparte naturalmente de Azerbaiyán, Georgia y Turquía— ha sido sin duda EE.UU. Desde la pasada década, la Administración estadounidense ha definido el mar Caspio como zona de interés estratégico, para diversificar sus fuentes de abastecimiento de petróleo en previsión de una creciente inestabilidad en Oriente Medio, como alternativa a su dependencia de los países del golfo Pérsico y en especial de Arabia Saudí.³⁶ Al comprometerse a apoyar la independencia de los nuevos Estados del Cáucaso y Asia Central, EE.UU. ha reforzado en estos la tendencia a exagerar la cuantía de sus reservas.³⁷ Por otra parte, como indican Djalili y Kellner, Washington se ha servido de la supuesta existencia de grandes yacimientos en el Caspio para presionar a la OPEP y evitar una subida de los precios.³⁸

La presencia de tropas estadounidenses en Uzbekistán y Kirguizistán, además de las situadas en Afganistán e Irak, permitirá a EE.UU. una mayor influencia en el mar Caspio, contribuyendo a la seguridad de un oleoducto submarino desde Kazajstán hasta Bakú, donde se uniría con el BTC. En este planteamiento se enmarcan también los ejercicios navales de EE.UU. y Azerbaiyán, celebrados en el Caspio en enero de este año, y orientados a preparar a las fuerzas azeríes para defender las plataformas petrolíferas.³⁹

La defensa del BTC por Turquía se enmarca dentro de un proceso de reafirmación de este país en la región,⁴⁰ iniciado en 1998 con la firma en Ankara de una declaración conjunta con Azerbaiyán, Georgia, Kazajstán y Uzbekistán en apoyo del oleoducto. Como indica Garrido, países como Rusia e Irán han percibido negativamente estos movimientos, que favorecen la penetración estadounidense en la región y les privan de la posibilidad de ejercer un liderazgo propio.⁴¹ Sin embargo, aunque Turquía ha defendido sus intereses frente a Moscú y Teherán en la competición por las rutas de transporte energético, es favorable a la cooperación con

³⁴ Baku-Ceyhan Campaign: “Baku-Ceyhan Pipeline Stopped as BP Caught Violating Georgian Law”, 27 de julio de 2004; “Parliamentary Committee Criticises UK Government over Controversial Pipeline”, 20 de mayo de 2004, en <http://www.bakuceyhan.org.uk>.

³⁵ Aydin, Mustafa; “Political (In)stability in the Caucasus”, en Marquina, Antonio y Brauch, Hans Günter (eds.) (2000): *Political Stability and Energy Cooperation in the Mediterranean*. Madrid / Mosbach, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI) / AFES-PRESS, p. 171; Dekmejian y Simonian, *op. cit.*, pp. 111-112.

³⁶ Véase Peimani, *op. cit.*, pp. 10-11.

³⁷ *Ibid.*, p. 10.

³⁸ Djalili y Kellner, *op. cit.*, p. 219.

³⁹ ITAR-TASS: “U.S., Azerbaijan begin 10-day naval exercises”, 26 enero 2004, en <http://www.itar-tass.com>.

⁴⁰ Dekmejian, y Simonian, *op. cit.*, pp. 107-108.

⁴¹ Garrido Rebolledo, Vicente (2000): “La política exterior de Turquía hacia el Cáucaso, el Caspio y las relaciones regionales con Rusia e Irán”, en *La política exterior de Turquía*. UNISCI Papers, n.º 17-18. Madrid, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI), 92-94.



Rusia, y no comparte las posiciones estadounidenses en cuanto al aislamiento de Irán.⁴² Las relaciones ruso-turcas, pese a ello, se ven afectadas por las diferencias en cuanto al conflicto de Nagorno Karabaj, en el que Turquía apoya a Azerbaiyán y Rusia a la población armenia; o por las acusaciones mutuas de ayuda a los separatistas chechenos y kurdos.

Georgia, como ya hemos apuntado, se ha beneficiado de una importante ayuda militar y entrenamiento para sus fuerzas armadas por EE.UU. Si, como declaraba Washington, uno de sus objetivos era preparar a las tropas georgianas para garantizar la seguridad en el norte del país, evitando que se convierta en refugio de las guerrillas chechenas, esto podría contribuir — de tener éxito— a disminuir las recientes tensiones de Tbilisi con Moscú. La aceptación por parte rusa de la inevitabilidad de la construcción del BTC, y los otros acuerdos que está realizando por su parte con varios países de la zona para el suministro energético, hacen prever que las disputas con Georgia no tendrán a la energía como principal protagonista.

En cuanto a Azerbaiyán, el conflicto de Nagorno Karabaj continúa sin ser resuelto, por lo que una reanudación de las hostilidades puede afectar la seguridad del BTC, que a su paso por territorio azerí discurre a menos de 20 km. de la línea de alto el fuego entre ambos ejércitos. Bakú está utilizando los ingresos obtenidos de la exportación de petróleo para modernizar sus fuerzas armadas, lo que podría darle a largo plazo una ventaja sobre las tropas armenias. Sin embargo, actualmente la mitad de estos ingresos debe dedicarse al mantenimiento de los refugiados, con lo que dicha posibilidad no se hará realidad en un futuro próximo.⁴³

Siglas y abreviaturas

ACG	Azeri, Chirag y Gunashli
AIOC	Azerbaijan International Operating Company
BTC	Bakú-Tbilisi-Ceyhan
BTE	Bakú-Tbilisi-Erzurum
CAOP	Central Asia Oil Pipeline
CNPC	China National Petroleum Corporation
CPC	Caspian Pipeline Consortium
MEP	Main Export Pipeline
NREP	Northern Route Export Pipeline
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
SCP	South Caucasus Pipeline

⁴² Karaosmanoglu, Ali: “Turkey’s Objectives in the Caspian Region”, en Chufrin, Gennady (2001): *The Security of the Caspian Sea Region*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI, p. 158.

⁴³ IISS: *The Military Balance 2003-2004*, op. cit., pp. 31-32.



SOCAR	State Oil Company of Azerbaijan
TCP	Trans-Caspian Pipeline
VLCC	Very Large Crude Carriers
WREP	Western Route Export Pipeline

Bibliografía

Libros y monografías:

- Aydin, Mustafa; “Political (In)stability in the Caucasus”, en Marquina, Antonio y Brauch, Hans Günter (eds.) (2000): *Political Stability and Energy Cooperation in the Mediterranean*. Madrid / Mosbach, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI) / AFES-PRESS.
- Chufrin, Gennady: “The Caspian Sea Basin: The Security Dimensions”, en Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (1999): *SIPRI Yearbook 1999: Armaments, Disarmament and International Security*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI.
- De Quinto, Javier: “Economic and Political Aspects of Hydrocarbons in the Caspian Sea Region”, en Marquina, Antonio y Brauch, Hans Günter (eds.) (2000): *Political Stability and Energy Cooperation in the Mediterranean*. Madrid / Mosbach, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI) / AFES-PRESS.
- — y Del Lledó Marín, María (1999): *Aspectos económicos y logísticos relativos a los hidrocarburos del mar Caspio*. UNISCI Papers, n.º 14. Madrid, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI).
- Dekmejian, R. Hrair y Simonian, Hovann H. (2001): *Troubled Waters: The Geopolitics of the Caspian Region*. Londres, I. B. Tauris.
- Djalili, Mohammad-Reza y Kellner, Thierry (2003): “El Caspio: corazón de la nueva geopolítica”, en *La nueva Asia Central: realidades y desafíos*. Barcelona, Bellaterra.
- Garrido Rebolledo, Vicente (2000): “La política exterior de Turquía hacia el Cáucaso, el Caspio y las relaciones regionales con Rusia e Irán”, en *La política exterior de Turquía*. UNISCI Papers, n.º 17-18. Madrid, Unidad de Investigación sobre Seguridad y Cooperación Internacional (UNISCI).
- International Institute for Strategic Studies (IISS) (2004): *Strategic Survey 2003/4: An Evaluation and Forecast of World Affairs*. Oxford, Oxford University Press / IISS.
- Jaffe, Amy: “U.S. Policy towards the Caspian Region: Can the Wish-List Be Realized?”, en Chufrin, Gennady (2001): *The Security of the Caspian Sea Region*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI.
- Karagiannis, Emmanuel (2002): *Energy and Security in the Caucasus*. Londres, Routledge Curzon.



- Karaosmanoglu, Ali: “Turkey’s Objectives in the Caspian Region”, en Chufrin, Gennady (2001): *The Security of the Caspian Sea Region*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI.
- Klare, Michael T. (2003): *Guerras por los recursos: el futuro escenario del conflicto global*. Barcelona, Urano.
- Muttit, Greg y Marriott, James (2002): *Some Common Concerns: Imagining BP’s Azerbaijan-Georgia-Turkey Pipelines System*. Londres, PLATFORM / The Corner House / Friends of the Earth International / Campagna per la Riforma della Banca Mondiale / CEE Bankwatch Network / The Kurdish Human Rights Project.
- Peimani, Hooman (2001): *The Caspian Pipeline Dilemma: Political Games and Economic Losses*. Westport, Praeger.
- Rashid, Ahmed (2002): *Los talibán: el Islam, el petróleo y el nuevo “Gran Juego” en Asia Central*. Barcelona, Península.
- Roberts, John: “Energy Reserves, Pipeline Routes and the Legal Regime in the Caspian Sea”, en Chufrin, Gennady (2001): *The Security of the Caspian Sea Region*. Oxford, Oxford University Press / SIPRI.

Artículos:

- Baku-Ceyhan Campaign: “Parliamentary Committee Criticises UK Government over Controversial Pipeline”, 20 de mayo de 2004, en <http://www.bakuceyhan.org.uk>.
- — “Baku-Ceyhan Pipeline Stopped as BP Caught Violating Georgian Law”, 27 de julio de 2004, en <http://www.bakuceyhan.org.uk>.
- Blum, Douglas W. (2003): “Why Did Lukoil Really Pull Out of the Azeri-Chirag-Guneshli Oilfield?”. PONARS Policy Memo No. 286. Washington, Center for Strategic and International Studies (CSIS), en <http://www.csis.org/ruseura/ponars>.
- ITAR-TASS: “U.S., Azerbaijan begin 10-day naval exercises”, 26 enero 2004, en <http://www.itar-tass.com>.
- Jaffe, Amy Myers y Manning, Robert A.: “The Myth of the Caspian ‘Great Game’: The Real geopolitics of Energy”, *Survival*, vol. 40, n.º 4 (Winter 1998-1999), pp. 112-129.

Obras de referencia, mapas y estadísticas:

- BP (2004): “Oil”, en *BP Statistical Review of World Energy 2004*, en <http://www.bp.com>.
- Energy Information Administration (EIA), U.S. Department of Energy: “Caspian Sea Region: Key Oil and Gas Statistics” (August 2003), en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/caspstats.html>.
- INOGATE: *Oil and Gas Directory 2003-2004*, en <http://www.inogate.org>.
- International Institute for Strategic Studies (IISS) (2003): *The Military Balance 2003-2004*. Oxford, Oxford University Press / IISS.



Documentos:

- BBC (2004): “Country Profile: Azerbaijan”, en http://news.bbc.co.uk/1/hi/world/europe/country_profiles/1235976.stm.
- BP (2003): “The Caspian”, *BP Location Reports*, en <http://www.bp.com>.
- “Baku-Tbilisi-Ceyhan (BTC) Pipeline” (2004), en <http://www.caspiandevlopmentandexport.com>.
- Energy Information Administration (EIA), U.S. Department of Energy: “Caspian Sea Region”, *EIA Country Analysis Briefs* (August 2003), en <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/caspian.html>.
- —: “Turkey”, *EIA Country Analysis Briefs* (May 2003), en <http://www.eia.doe.gov>.